

PIER GIORGIO GIANAZZA, *Guida alle comunità cristiane di Terra Santa. Diversità e fede nei luoghi di Gesù*, EDB, Bologna 2008, 122 pp.

Aunque italiano, el autor ha vivido gran parte de su existencia en Tierra Santa. Allí se formó como seminarista salesiano, allí ha ejercido su ministerio docente y pastoral a lo largo de más de treinta años. Es, por tanto, una persona que conoce bien la situación, por experiencia habitual, de las comunidades cristianas en Israel y Jordania.

El libro consta de siete capítulos, todos ellos breves pero enjundiosos, porque van a lo esencial sin perderse en accesorios anecdóticos o en datos secundarios de menor valor. El libro muestra que el autor posee una capacidad laudable de síntesis, a la vez que de claridad en la exposición. De los capítulos segundo al sexto se presenta la realidad tan diversificada de las comunidades cristianas: la Iglesia ortodoxa (pp. 25-38), las Iglesias orientales de antiguo origen (pp. 39-66), la Iglesia católica (pp. 67-90), las Iglesias protestantes (pp. 91-96) y, por último, los hebreos mesiánicos y los cristianos sionistas (pp. 97-102). El capítulo primero (pp. 9-22), de carácter introductorio, ofrece una panorámica de carácter terminológico, histórico, social y político de las diversas Iglesias que hoy en día están presentes en Tierra Santa, pero de manera especial en Jerusalén y sus alrededores. El último capítulo trata del ecumenismo entre las Iglesias de Tierra Santa (pp. 103-113), indicando tanto los problemas cuanto las esperanzas de cara al futuro. Concluye esta bella obrita con un triple apéndice (cronológico, estadístico y litúrgico) y una bibliografía fundamental sobre la temática concisamente expuesta.

Además de la claridad y concisión, ya señaladas, me permito indicar algunas características más sobre el libro. Por un lado, la complejidad eclesial de Tierra Santa con la diversidad de Iglesias y, sobre todo, respecto a la Iglesia católica, con la variedad de comunidades católicas marcadas por su origen geográfico e histórico (patriarcado latino, católicos de expresión hebrea, Iglesia greco-católica melquita, Iglesia maronita, Iglesia armeno-católica, Iglesia siro-católica, Iglesia caldea); y, por otro, el modo tan sencillo y transparente de presentar esa complejidad. Quiero, igualmente, subrayar el equilibrio que Gianazza mantiene entre los datos históricos de las diversas Iglesias (su origen, su desarrollo doctrinal, litúrgico, pastoral, cultural) y su realidad presente actualmente en Tierra Santa. Añado una última anotación, y es su visión positiva y completa del ecumenismo como se vive, por parte de las diversas Iglesias, en los Santos Lugares. No oculta los problemas y dificultades que continúan existiendo, pero en general las relaciones, hoy en día, son buenas; ha habido una serie de avances en la búsqueda de la unión entre las Iglesias y hay un gran espíritu de colaboración entre todas ellas.

Se trata de un libro muy útil para quien desee aclarar el "enigma" de tantas Iglesias en la Tierra Santa, e implícitamente de una exhortación a orar por los cristianos de esas tierras sagradas, pues por diversas circunstancias no ha cesado de disminuir su número con peligro de que continúe en el futuro. La obra termina con una ventana abierta a la esperanza: "Se ha de creer y esperar que un núcleo fundamental de cristianos valientes, aunque sea minoría, permanecerá siempre en la patria de Jesús, con la confiada esperanza de tiempos mejores" (p. 113).